



El Mercurio, Santiago, 10 mayo 1992, p. 3 (Suplemento)

191544

8894

Las Malvinas: Análisis de un Conflicto Bélico

Documentado estudio de una argentina y un británico
sobre las decisiones que condujeron a la disputa de las
islas Malvinas

SERIALES DE GUERRA

Lawrence Freedman y Virginia Gamba-
Stonehouse. Traducción de Arballo José Javier
Vergara Editor, Buenos Aires, 1992, 484
páginas.

por Emepé

CONTANDO con el subido de la Fundación Rockefeller, dos autores, uno argentino y un británico, combinaron sus esfuerzos para escribir este libro. Tal como le expresan en su prólogo, es un intento por dar una visión de alcance integral y convincente, abarcada desde lo alto hasta abajo. *Seriales de Guerra* analiza las decisiones fundamentales adoptadas por el escalón político y las circunstancias que más influyeron en su adopción.

Los autores tampoco pretendieron agregar un nuevo y documentado estudio al cúmulo de los ya existentes, que privilegian al Reino Unido o a la Argentina como dueños legítimos de las Malvinas o Falklands. Hacemos juicio, ya que de haberlo intentado, difícilmente habrían podido proseguir abordando su tema de fondo, la asimetría en la forma en que los contendientes venían este choque de voluntades y sus posteriores consecuencias. La disputa por la posesión de las islas ha dividido a grupos de opinión e instituciones no tan solo en las naciones directamente involucradas, sino que además en otras, que le han estudiado en algún detalle.

En así como en Chile, respecto de esta materia, existen grupos de opinión que no comparten la posición oficial adoptada por la Cancillería respecto de las Malvinas o Falklands. Hay quienes piensan que la veleta republicana ha abusado de la solidaridad iberoamericana para imponer como ciertos e irrefutables sus puntos de vista.

En un documentado estudio, Virginia Gamba-Stonehouse y Lawrence Freedman examinan el diferendo angloargentino, haciendo centro de gravedad en las negociaciones entre los gobiernos, desde comienzos de 1982, hasta al rendición argentina el 14 de junio de ese mismo año, que se cerraron tres días más tarde la resolución de Galtieri como Comandante en Jefe del Ejército y Presidente de la Junta de Gobierno que llevó a Argentina a esa estructura. En honor de la verdad, es preciso re-

conocer que después de largos años de preparación, la ciudadanía entera de aquel país estaba, y continúa convenciéndose de la justicia de su causa. Los jefes militares que prepararon la operación «Rosario», nombre clave en el que se reconoció el desembarco trasandino en Puerto Stanley, prontamente rebautizado Puerto Argentino, contaron con el entusiasmo apoco popular. El canciller Costa Méndez era también ferviente partidario de una causa por la que había bregado, incluso desde antes que fuese asesor en la Academia de Guerra Naval, donde los ejercicios por la recuperación de las islas no le fueran ajenos.

Ello servía argentino contrastaba con la apatía de una buena parte de los británicos que pensaban que su país debiera desligarse de la suerte de aquellos «kelpers» (1) que, en lo más remoto del Atlántico Sur, resultan en continúan siendo locales súbditos de S.M. Isabel II. En esta asimetría de puntos de vista, la que, a juicio de los autores, produjo reacciones tan particulares en quienes tuvieron responsabilidades políticas o militares en el conflicto.

La fuerte reacción británica ante la ocupación argentina fue una de ellas. Los trasandinos jamás se la imaginaron. Ciertos comentaristas de prensa atribuyeron una buena parte de esa inesperada reacción a fotografías que tuvieron algunos motivos: argüían distribuyéndose, mostrando a infantes de marina británicos rindiéndose, ante una actitud prepotente del invasor. Los autores entregan otra razón, en seguridad más valerosa. Los la-beristas criticaron acerbamente al gobierno



conservador y a su Primera Ministra señora Thatcher, por no haber enfrentado la operación invasora. Evidentemente que esas mismas críticas les obligaron a no oponerse a la acción militar británica que organizara el gobierno para recuperar el dominio sobre las Falklands.

En varios pasajes del libro se cita a Chile. Muchas de esas referencias surgen del litigio del Beagle, otras a una supuesta colaboración entre Chile y Gran Bretaña que nunca existió. Se cita incluso que desde Punta Arenas el mando naval local habría proporcionado al Almirantazgo Británico los elementos necesarios para que el submarino H.M.S. «Conqueror» torpedeara al crucero A.R.A. «Belgrano». Una hipótesis sin fundamentos, que los autores citan al pasar, pero que desgraciadamente queda escrita para el futuro.

Para terminar, previene convenientemente la confusión a la que llegan Victoria Gamba-Stonehouse y Lawrence Freedman. Gran Bretaña falló porque no identificó las señales de la guerra; Argentina, porque creyó poder controlarla. Cabría agregar que si a comienzos de 1982 no se hubiese producido una intervención militar argentina, sería muy probable que las Malvinas estuvieran ahora —en 1992— en poder del gobierno trasandino. El conflicto del Atlántico Sur las transformó nuevamente en Falklands, siendo muy difícil que en esta época, en que se privilegia a las nacionalistas ante todo, los «kelpers» puedan convertirse en «cauchos».

(1) «Kelpers», nombre dado a los naturales de las islas Falkland (de kelp, sargazo o baico).

Biografías

LAWRENCE Freedman nació en Inglaterra y estudió en las Universidades de Manchester, York y Oxford. Posteriormente tuvo cargos de investigación en Nuffield College, en Oxford y en el International Institute for Strategic Studies, antes de ser nombrado Director de Estudios Políticos en el Royal Institute of International Affairs. Desde 1982 a la fecha es jefe del Departamento de Estudios de Guerra de King's College, Universidad de Londres. Es autor de *U.S. Intelligence and the Soviet strategic threat, The price of peace, Britain and the Falklands war*, entre otras.

Virginia Gamba-Stonehouse nació en Argentina y se educó en Perú, Suiza, España y Gran Bretaña. Durante 1983-84 fue colaboradora del ex Ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, Oscar Costa Méndez en el análisis del tema Malvinas. Envió Estrategia y Relaciones Internacionales en escuelas militares argentinas y del extranjero. Es asimismo, profesora del Instituto de Estudios Latinoamericanos y del Departamento de Estudios de Guerra de la Universidad de Londres, donde está radicada desde 1981. Ha publicado numerosos libros y artículos. Sus últimas obras son: *The Falkland/Malvinas war as a model for North South crisis prevention* y *Strategy in the southern oceans: a South American view*, aún no traducidas al español.

Texto Escogido

LAS señales de la guerra a menudo son parciales, confusas y contradictorias. Las advertencias respecto de un conflicto inminente pueden perderse en el estruendo general de los asuntos internacionales, es posible que se desdibujen las amenazas explícitas por creencias morales rindieron, al par que las evaluaciones de inteligencia quedan atrapadas en los esquemas tradicionales de pensamiento, limitadas por información inadecuada y desvalorizadas por que no se cree que el adversario pueda apoyar realmente a la violencia. Una vez que comienza la guerra, las señales adquieren un carácter explícito y brutal, tienden a separar las patillas de la disputa original y confunden a los modélicos. Gran Bretaña falló porque no identificó las señales de la guerra que se acercaban; la Argentina falló porque creyó en la posibilidad de controlar esas señales.

Las Malvinas, análisis de un conflicto bélico [artículo] Emepé.

Libros y documentos

AUTORÍA

Emepé

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Malvinas, análisis de un conflicto bélico [artículo] Emepé.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile